

# Cuando la literatura toma la palabra

Hasta este domingo, Sancti Spiritus vive con diversas opciones la XXXII FERIA DEL LIBRO



Aunque más limitadas, las ventas de textos y materiales didácticos atraen la asistencia del público. /Foto: Vicente Brito

Lisandra Gómez Guerra

Aunque lejos de aquellos días en que la literatura desbordaba gran parte de los centros de trabajo en los alrededores del parque Serafín Sánchez Valdivia, en medio de estrecheces económicas y déficit de generación eléctrica, Sancti Spiritus vive el capítulo XXXII de la Feria del Libro.

Lo hace sostenido en un programa teórico que intenta disipar los vacíos en los anaqueles por las discretas cifras de títulos que este año llegaron al territorio: un poco más de 100, con cerca de 34 150 ejemplares.

También hemos contado con los materiales didácticos, muy buscados por las familias, como

las pancartas educativas. Llegaron 37 tipos con aproximadamente 52 000 unidades —explicó a la prensa Antonio Hernández Cervera, director del Centro Provincial del Libro y la Literatura, en Sancti Spiritus—. Y, por supuesto han estado los de los inventarios de nuestras librerías”.

En esta edición sobresale una treintena de novedades, tanto entre libros impresos como digitales; porque si de parecerse a su contexto se habla, en este capítulo espirituario de la Feria se evidencia el terreno ganado por los textos a la distancia de un clic.

Lo demostró el colectivo de Ediciones Luminaria. En su habitual stand —la sala principal de la Galería de Arte Oscar Fernández More-

ra— se diseñó la presentación de una decena de títulos que, gracias a las tecnologías, salieron de la larga lista de espera que impedía que los lectores dialogaran con ellos.

*El pueblo de los papalotes*, de Ariel Fonseca y Dalila León Menezes, *Voces de la República*, un compendio de materiales presentados en ese evento, y *Cinco impulsos callejeros*, de Laudel de Jesús, son algunas de las opciones que también se comercializan en la tienda virtual Superfácil, administrada por la Empresa de Tecnologías de la Información y Servicios Telemáticos Avanzados (Citmatel).

Pero este boom de títulos digitales no es exclusivo de Sancti Spiritus. Otras editoriales del país llegaron a la añeja urbe del Yayo

con títulos en ese formato. Por ejemplo, el suceso cultural fue el pretexto perfecto para realizar la primera presentación de *El hábito de la lectura: una mirada desde Sancti Spiritus*, de Liset López Francisco y Duniesky Contreras Madrigal, bajo el sello de la Editorial Feijóo, de Villa Clara y de *Pienso, luego investigo. (In)experiencias y motivaciones de jóvenes cubanos*, compilación de Anette M. Jiménez Marata y Liset López, por Ediciones Aldabón, de Matanzas.

También las casas editoras invitadas trajeron varias de sus propuestas impresas —aunque con muy pocos ejemplares—. *Cuentos de Boronilla*, de Maikel Rodríguez Calviño, por la Editorial Oriente, y *Arte y Libros. Dos universos y una isla*, de Carina Pino Santos, por Letras Cubanas, prestigian la cita espirituitana.

“Consideramos que es una Feria superior en cuanto al número de invitados en comparación con las más recientes ediciones —afirma Sayl Alba Álvarez, directora del Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer—. También porque se han realizado conferencias, conversatorios y paneles sobre temáticas de gran interés y vigencia en el mundo literario. La presencia aquí de representantes de editoriales con carácter nacional nos permite no solo interactuar con sus libros, sino ganar en experiencia por sus significativos resultados. El programa, además, ha tomado mucho más terreno al llegar a centros educativos, de trabajo y a instituciones pertenecientes al

sector de la Salud”.

Una de las novedades de esta edición, a fin de acercar la literatura a un mayor número de públicos, fue el espacio Aula de Literatura Infantil.

“Es una extensión del proyecto Entre Letras y Fantasía, auspiciado por el Centro de Promoción y con sede, cada mes, en la Casa de la Guayabera. De forma amena, formamos el hábito de la lectura en estudiantes de la escuela primaria Rubén Martínez Villena. En esta Feria habilitamos la sede de Cabotín Teatro para propiciar el diálogo entre esos niños y algunos de nuestros escritores dedicados a las letras infantiles”, acotó Alba Álvarez.

Además de los puntos de venta, los stands y pabellones habituales, donde se disfruta del programa teórico, presentaciones y ventas de libros, Sancti Spiritus vive otras opciones artísticas, protagonizadas tanto por el gremio profesional como aficionado.

Sin dudas, su máximo esplendor resultó la presentación de la obra *Fátima* y el Parque de la Fraternidad, del reconocido actor Ray Cruz, que se distingue como una de las puestas en escena más aplaudidas en los últimos tiempos en Cuba.

Aún le quedan algunas horas al capítulo espirituitano de la XXXII Feria del Libro. Pese a que deja una inevitable sed por leer muchas más novedades y, sobre todo, la añoranza de contar con una mayor cifra de ejemplares, siempre vale la pena, en medio de tantas complejidades, vivir días en que la literatura toma la palabra.

## El libro es una exigencia

Así lo califica Juan Eduardo Bernal Echemendía, Juanelo, a quien se le dedica el capítulo espirituitano del mayor suceso cultural del país

Hay seres humanos que transpiran por todos los poros el espíritu de su ciudad. Hay urbes que habitan en quienes conocen hasta los milímetros de sus más recónditos recodos. Es una relación íntima, propia, cómplice de muchas anécdotas. Lo sabe, lo siente, lo vive Juan Eduardo Bernal —Juanelo para el mundo— con Sancti Spiritus, la villa que le roba gran parte de sus suspiros.

“Es muy rica en expresiones de la cultura, en expresiones públicas de individuos y eso va conformando toda una estructura de la actuación pública social que enriquece la ciudad. Haber recibido todo ello gracias a las experiencias de tantos amigos, familiares... me nutrieron un compromiso para con ella. No se sabía, entonces, que podía escribir, pero me estaban comprometiendo con su memoria. Sí definiendo a Sancti Spiritus en mi obra, primero, porque nació aquí y, en segundo lugar, porque tiene una importancia tal que quienes tienen responsabilidad con ella deberían cuidar más su memoria cultural”.

Habla con la pasión de un fiel escudero y del escribano más exacto de muchos de sus tiempos. Quizá sea esta una de las tantas razones por las que el capítulo espirituitano de la XXXII Feria del Libro se dedica a uno de los intelectuales espirituitanos con mayor distinción.

“Siento alegría y mucho agradecimiento porque el reconocimiento no solo es de una institución o de un grupo de personas

responsabilizadas desde el punto de vista administrativo, sino del pueblo. Me siento muy reconocido por quienes viven aquí, donde nació y donde me voy a morir. Si muero en otro sitio, pido que me traigan hasta acá. En esta ciudad he tenido los peores y mejores momentos. La respuesta popular es también una muestra de agradecimiento. Soy un sujeto que no se lleva muy mal con el resto de su paisaje. Esto no se espera y siempre se agradece”.

**¿Qué importancia le concede a la realización de la Feria del Libro, aun en tiempos tan complejos como los que vivimos en el país?**

“Se mantiene porque es el libro, el cual significa una persistencia y no solo es un compañero sino una exigencia. Resulta algo que nadie puede borrar jamás. Existen otras alternativas y montones de soportes y plataformas, pero todas están orientadas también a no perder el libro impreso. Las futuras generaciones se van a remitir inevitablemente al libro impreso. Nadie renunciará a él.

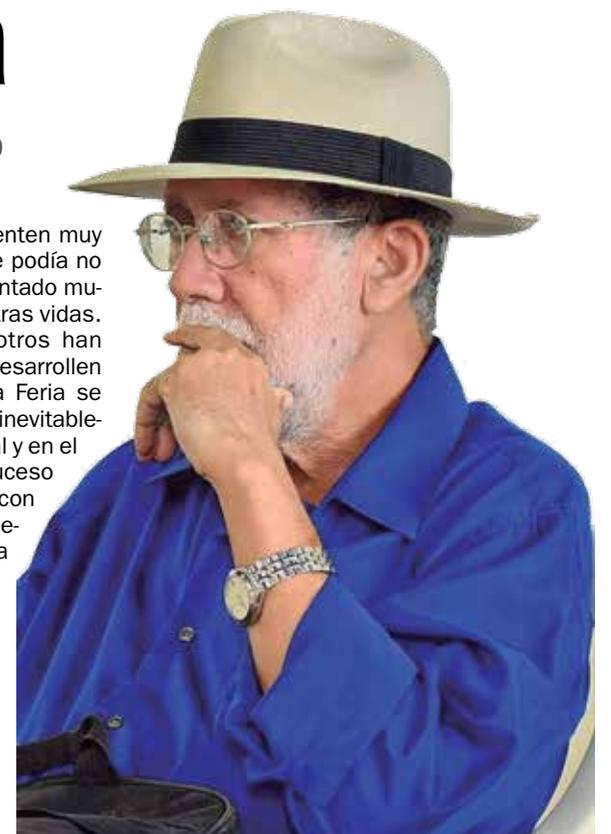
“La Feria hoy existe como voluntad política de país porque el libro anima los mejores esfuerzos y las mejores voluntades”.

Consciente de los esfuerzos que exige poner en las manos de un pueblo lo que se le considera el suceso cultural más importante del país, Juanelo es de los que intentan no perderse cada espacio, diálogo e intercambio cuando la literatura toma la palabra en Sancti Spiritus.

“Creo que las personas se sienten muy satisfechas porque perfectamente podía no suceder la Feria. Hemos experimentado muchos asuntos en el curso de nuestras vidas. Hemos enfrentado pretextos y otros han asumido posturas para que no se desarrollen cosas que son tradicionales, y la Feria se incorporó ya como un acto nuestro inevitablemente tradicional en la vida cultural y en el pensamiento del cubano. Este suceso está por las razones expuestas con anterioridad y porque nada que obedezca al impulso de la inteligencia puede ser abandonado”.

Al hojear la vida de este auténtico yayobero saltan a la vista *Diccionario de la trova espirituitana* (2001), *Gente que la calle conoció* (2003), *Espacios intangibles* (2004), *De trova y otros cantares* (2006)... discursos que nos devuelven a Sancti Spiritus mirada desde los ojos de un martiano por convicción.

“Martí es lo supremo. No es una compañía sino un compañero y muy exigente porque cuando lo conoces en cada minuto te llama a hacer cosas. A veces hasta a rectificar. He cometido muchos errores y no sé cuántos más me queden, pero muchas veces me pongo a pensar en lo que ha sido determinado evento de mi vida y analizo qué solución le hubiera dado el Apóstol. Y lo hago —y no



Juanelo es uno de los intelectuales espirituitanos con mayor reconocimiento. /Foto: Facebook

es panfleto— porque fue un hombre muy transparente, muy sincero y murió como vivió. Siempre en la búsqueda de un ideal. De ahí que llamo a su lectura y a no renunciar a los ideales porque son sencillamente esenciales para poder sostener un proyecto de vida”.

(L. G. G.)